



Obtención de los conejos para repoblación

INTRODUCCIÓN

El origen de los conejos empleados en las repoblaciones va a condicionar en gran medida la eficacia y los riesgos genéticos y sanitarios que éstas llevan asociadas. Lo más adecuado es sin duda la captura de conejos silvestres en una zona cercana. La proximidad reduce al mínimo los riesgos genéticos, pues los conejos introducidos y los residentes serán muy similares. También serán bajos los sanitarios, pues las poblaciones próximas tienden a compartir sus patógenos, siendo por tanto improbable la introducción de nuevas enfermedades. Además, estaremos empleando conejos silvestres adaptados a las condiciones locales y sometidos a un transporte de corta dura-

ción, puntos ambos que favorecen la eficacia.

Sin embargo, no siempre es posible emplear capturas en la zona como fuente de conejos. En estos casos, suele recurrirse a conejos silvestres de zonas alejadas o a la cría en cautividad. La primera opción presenta importantes problemas. **La distancia entre población donante y receptora supone incrementar el riesgo de alteraciones de la estructura genética y el de introducir agentes patógenos o variantes de ellos no existentes en la población local.** También conlleva el empleo de animales adaptados a las condiciones de zonas alejadas y sometidos a un fuerte estrés por la



captura y transporte.

La cautividad durante mucho tiempo no ha sido una alternativa válida. Generalmente se lleva a cabo en jaulas, empleando técnicas de cunicultura industrial. Sin embargo, es difícil criar conejos de monte en estas condiciones. Por ello se ha recurrido con frecuencia a la hibridación con razas domésticas para solucionar estos problemas, pero generando otros nuevos. **Los conejos criados en estas condiciones suponen una amenaza para el patrimonio genético de los conejos silvestres de la zona, pueden introducir todo un conjunto de enfermedades propias de las granjas y se hallan mal adaptados a la vida en libertad, con lo que su supervivencia será muy baja.**

Una alternativa a la cría de híbridos en jaula son los cercados en los que los conejos son mantenidos en condiciones similares a la libertad, lo que permite evitar los problemas mencionados. Se puede emplear conejo de monte sin recurrir a la hibridación, respetando las características genéticas de esta especie, con una mayor capacidad de adaptación a las condiciones locales y con un menor riesgo de introducción de enfermedades. Además, las condiciones de cría, al ser mucho más parecidas a las naturales aumentan la adaptación al medio natural en el momento de la suelta. Este método, sin duda el más adecuado para obtener conejos en Galicia, se describe a continuación

2. INSTALACIONES NECESARIAS

El diseño de un cercado de cría de conejo en semilibertad se fundamenta en dos principios básicos. Por un lado, reproducir los elementos básicos de su

hábitat natural, a fin de facilitar la reproducción de los conejos silvestres y maximizar su adaptación al medio natural una vez liberados. Para ello es necesario crear zonas de madrigueras, donde los conejos se refugian y reproducen, y zonas de vegetación herbácea donde se alimenten. Por otro, disponer de un diseño que facilite al máximo las capturas. Esta cuestión tiene una importancia crítica, puesto que de lo contrario será imposible el manejo productivo y sanitario de la instalación. Para ello, las madrigueras deben aislarse de la zona de alimentación mediante un vallado con compuertas. Esta disposición obliga a los conejos a pasar diariamente por esas compuertas, lo que se aprovechará para las capturas.



Zanja externa con protección anti-fuga.

Obtención de los conejos para repoblaciones



Valla finalizada con parte superior en forma de T

La producción de conejos en régimen de semilibertad requiere de un terreno de unos 3000 - 3.500 m² aproximadamente, de los que unos 2.500 se dedicarán a la zona de producción principal y el resto a instalaciones auxiliares. Si se desea una mayor producción, se aconseja incrementar el número de cierres, pero manteniendo estas medidas de forma aproximada para cada uno de ellos. Cierres de una superficie mucho mayor dificultan considerablemente el manejo, especialmente las capturas. El terreno tiene que estar bien drenado, no siendo válidas zonas con tendencia al encharcamiento. Estará ubicado en una zona soleada y un buen suelo que permita el crecimiento de vegetación herbácea. Es muy recomendable disponer de agua para el riego de la pradera.

Los cierres han de estar rodeados por una valla con una altura no inferior a los dos metros, así como profundizar en el suelo al menos medio metro. La zanja excavada puede rellenarse con una cimentación de hormigón, o bien enterrando una malla metálica, que para



Pienso medicamentoso para el control de parásitos internos.



Capturadero



mayor seguridad puede doblarse en forma de L en su parte inferior. Si la depredación causa problemas, puede cubrirse el cercado en su parte superior con una red de nylon ligera.

El interior del cercado se divide en dos partes, una de alimentación y otra de refugio, separadas por una valla con unos pasos en ella, que puedan bloquearse a voluntad. En la zona de refugio se instalarán vivares artificiales dispuestos en línea, donde los conejos excavarán sus madrigueras. La zona de alimentación consistirá en una pradera, en la que además se ubicarán los comederos. Con esta división, se aprovecha el ciclo de actividad de los conejos, que se mantendrán en la zona de refugio durante el día y pasarán a la de alimentación durante la noche. Cuando nos interese capturarlos,

bloquearemos de noche los pasos entre las dos zonas, de forma que los conejos quedarán aislados en la zona de alimentación. Idealmente, la zona de vivares se ubicará en la zona central, dejando la zona de alimentación dividida en dos mitades. Esto maximizará el uso de la zona de alimentación, pues los conejos tienden a usar las zonas más próximas al refugio. También permitirá bloquear alguna de las dos mitades en caso de que sean necesarias operaciones de mantenimiento (resiembra, tratamientos fitosanitarios). En la zona de refugio se instalarán varios vivares artificiales. Su número variará en función de las dimensiones de la parcela, pero con carácter orientativo deberá disponerse de entre 6 y 8 vivares para un cercado de cría de 2500 m². Los vivares artificiales son unas estructuras piramida-



Comedero

Obtención de los conejos para repoblaciones



Puertas de acceso a la zona de vivares. Imprescindibles para garantizar el éxito en el momento de la captura.



les, de unos 25 m² de base y unos 2 m de altura, compuestas de piedras con el tamaño suficiente como para dejar huecos entre ellas y cubiertas de tierra en abundancia. En ella los conejos pueden excavar sus madrigueras con facilidad y seguridad, a salvo de encharcamientos. A la hora de construirlos es importante que entre las piedras queden espacios suficientes para los conejos y que se emplee abundante cantidad de tierra con alto contenido en materia orgánica ("tierra negra"), pues es la que tiene las características más adecuadas. Es conveniente el separar unos de otros mediante malla metálica, a fin de reducir la competencia y territorialidad entre reproductores.

La zona de alimentación, que ocupará el 90 % del cercado, dispondrá de una pradera para la alimentación de los conejos. Es conveniente emplear especies perennes, de porte bajo y con resistencia al pastoreo. Un sistema de riego permitirá aumentar la producción de hierba, y por tanto de conejos. Es conveniente instalar bebederos y comederos que servirán principalmente para administrar medicamentos a través del agua y del pienso, además de suministrar alimento y agua en caso de necesidad.

Deberán instalarse en la pradera algunos capturaderos, esto es, estructuras de refugio provisional que ayudarán en la captura de los animales. Se obtienen buenos resultados con pequeñas casetas de ladrillo o bloque de hormigón, con una abertura a ras de suelo y una compuerta de chapa en su parte superior. **Es muy importante que en la pradera no exista ningún elemento más que permita refugiarse a los conejos.** En caso de que así sea (por ejemplo, casetas de protección de comederos) debe poder accederse



Sistema de riego para mantener en buen estado la pradera. A la derecha: Detalle control de riego.

fácilmente a los conejos que se escondan allí. Por el mismo motivo, la vegetación existente en el cercado debe ser sólo vegetación herbácea de porte bajo. Cualquier cambio en estas cuestiones complicará enormemente o incluso impedirá las capturas.

Es conveniente disponer de un cercado de apoyo, consistente en un segundo cercado de unos 500 - 1.000 m², con características similares a la zona de alimentación del cercado principal: una pradera, comederos y bebederos y unos refugios provisionales que permitan el cobijo de los conejos y su captura para la suelta. Este cierre nos permitirá realizar extracciones del cierre principal de forma regular, sin depender de las posibilidades de llevar a cabo sueltas en cada momen-

to. También servirá para mantener en él a los conejos hasta que alcancen una edad adecuada para la suelta, cuando esto sea necesario. Un cobertizo resultará también muy útil como almacén y como lugar donde manipular los conejos a salvo de las inclemencias meteorológicas.

3. MANEJO DEL CERCADO

El primer paso en el manejo es la introducción de los reproductores. Los conejos deberán ser de monte, nunca híbridos, y capturados en el campo en una zona lo más próxima posible. En caso de que se sospeche de la presencia de animales híbridos en el campo es aconsejable realizar análisis genéticos. Los conejos deberán pasar una cuarentena de al menos 15 días, en la que se descartarán

Obtención de los conejos para repoblaciones



Conejo con Coccidios

los animales con signos de enfermedad, se vacunarán contra la mixomatosis y enfermedad hemorrágica vírica y se desparasitarán. Para un cercado de las dimensiones propuestas se recomienda introducir alrededor de 35 reproductores, unos 10-12 machos y unas 20-25 hembras.

Periódicamente se realizarán capturas en el cercado. Para ello, al anochecer bloquearemos las compuertas entre los vivares y las zonas de alimentación. Este bloqueo se realizará en un único sentido, permitiendo la salida de los conejos hacia la pradera, pero no su regreso. A la mañana siguiente será fácil capturar a los conejos en la pradera con la ayuda de los capturaderos instalados en ella. Es conveniente disponer de cajas de transporte bien ventiladas para mantener en ellas a



Fruto de un trabajo bien hecho.

los conejos hasta su manipulación.

Es de gran importancia no permitir que el número de conejos aumente mucho, pues esto daría lugar a problemas de agresividad, sanitarios (sobre todo por parásitos) y de deterioro de la pradera.

De aquí la importancia de disponer de cierras de apoyo, pues así siempre tendremos de un lugar a donde retirar los conejos capturados. Como norma general, durante la época de reproducción, deben realizarse capturas al menos una vez al mes.

En estas capturas, los animales adultos, los reproductores, serán devueltos al cercado después de su identificación, una breve comprobación de su estado, y de ser necesario, tras los tratamientos correspondientes. Los gazapos y juveniles capturados por primera vez deberán



ser preparados para la suelta, marcándolos, vacunándolos y desparasitándolos. Hasta el momento de la suelta los conejos deben trasladarse al cierre de apoyo. Es de vital importancia disponer de información detallada sobre los conejos existentes en el cierre. Para ello es necesaria la identificación individual, mediante marcas metálicas, que poseen una numeración correlativa y que se colocan en la oreja mediante un aplicador. Es fundamental también disponer de registros adecuados en forma de fichas donde anotaremos los reproductores existentes en el cierre, los capturados y los que salgan con destino al campo.

El resto del manejo es relativamente sencillo. Los cuidados diarios se limitan a una revisión general y a la reposición de agua y pienso si fuese necesario. En estas revisiones se comprobará si existen galerías en la zona de alimentación, para taponarlas antes de que aumenten de tamaño. Es de gran importancia también el mantenimiento de la pradera, pues constituye el alimento de los conejos. Deberá regarse, fertilizarse y mantenerse en un estado adecuado.

Otro aspecto al que debe prestarse mucha atención es al manejo sanitario. Los reproductores deben ser revacunados frente a Mixomatosis y EHV, y desparasitados al menos una vez al año, aprovechando una de las capturas. **En estas condiciones de cautividad, especialmente en zonas de clima húmedo, los coccidios, unos parásitos del sistema digestivo, suelen ser el problema sanitario más importante.** Se recomienda por ello tratar rutinariamente cada mes o dos con piensos medicados al efecto. Es necesario que el manejo sanitario de un cierre sea supervisado por un veterinario.



Para la realización de este tipo de infraestructuras, es necesaria la implicación de la administración e imprescindible el compromiso de los cazadores.



Detalle cierre superior